

Padre Pío

Historia para niños durante el servicio dominical

Materiales:

- Videoclip en línea, “La santidad”, 48 segundos
- Foto del Padre Pío

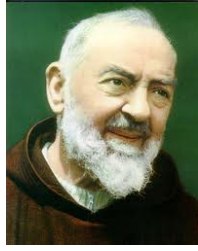
Preparación:

- Debido a que la descarga de los videos en línea toma varios minutos, descargue el video en su computadora *antes* de que empiece el servicio. Esto asegurará que esté listo cuando lo necesite durante la historia.
- Prepare todos los materiales necesarios.
- Invite a los niños a que se acerquen al altar.
- El lector de la historia se sienta en una silla y los niños se sientan en el suelo en frente de él/ella.
- Incluya la historia aunque no haya niños en su congregación a fin de que las familias se sientan bienvenidas y de ese modo se motiven para venir al servicio.
- Puede agregar su propia creatividad a las historias. Debe sentirse cómodo con el uso de marionetas, accesorios, o puede contar la historia tal como está escrita.
- Siéntase libre de adecuar el contenido para que se ajuste al tiempo previsto para la historia. Sin embargo, para el desarrollo espiritual de los niños, le animamos a que mantenga la mayor cantidad de las Enseñanzas de los Maestros Ascendidos como sea posible.

Tiempo: 10 - 11 minutos dependiendo de quién narre la historia y de las respuestas de los niños.

Buenos días y bienvenidos. Hoy vamos a escuchar una historia acerca del Padre Pío. Al Padre Pío se le conoce como un santo de nuestros días porque vivió en el siglo XX. Aquí hay una foto de él. *(Muestre la foto).*

¿Alguna vez han pensado en ser un santo? ¿Creen que es posible? *(Permita que los niños respondan).*



Nuestra amada Gurú Ma dijo una vez: “Hay muchos santos caminando por la Tierra hoy día que no saben que son santos, y que no son reconocidos por los demás como santos.

Vamos a mirar un video corto de Gurú Ma donde nos dice cuál debe ser nuestro principal objetivo en la vida. (*Reproducir el videoclip*).

Traducción del video

Volúmenes y volúmenes se han escrito acerca de los muchos santos que han caminado por la Tierra. Apenas he citado a unos pocos.

La Iglesia no está enseñando lo que se necesita para seguir un sendero de santidad, y que es posible, y que puedes hacerlo y seguir siendo un miembro de la sociedad y de tu familia y del mundo.

La tarea más importante que tienes en esta vida es procurar la unión de tu alma con Jesucristo y, por medio de él, la unión con tu Santo Ser Crístico mediante la cual, a través de esta fusión, nunca más estarás separado del Cristo vivo.

Vamos a escuchar nuestra historia acerca de este santo de nuestros días que dedicó su vida al amado Jesús y a su Santo Ser Crístico.

La historia del Padre Pío

El 25 de mayo de 1887, les nació un niño a unos campesinos en un pueblecito italiano. Le pusieron el nombre de Francesco Forgione, en honor a san Francisco de Asís. Más adelante en su vida sería conocido como Padre Pío.

La religión era el centro en la vida de la familia Forgione. Sus amigos describían a la familia como “las personas para las que Dios lo es todo” porque iban a misa todos los días, rezaban el rosario todas las noches y se abstendían de comer carne tres días a la semana.

Aunque los abuelos y los padres de Francesco no sabían leer ni escribir, memorizaban las Sagradas Escrituras y contaban a los niños las historias de la Biblia. Fue en este encantador ambiente familiar que las semillas de la fe se cultivaron dentro de Francesco.

*Desde su más tierna infancia, era evidente que Francesco tenía una profunda piedad o devoción hacia Dios. Cuando tenía cinco años, con solemnidad se consagró a Jesús. **Le gustaba cantar himnos y jugar a la Iglesia. Prefería estar solo, donde pudiera leer y rezar.** ¿Pueden ver que Francesco empieza a dedicarle su vida a Jesús desde muy temprana edad? **(Permita que los niños respondan).***

Francesco a menudo tenía visiones de Jesús y de la Madre María, así como de su propio ángel de la guarda. Nuestra amada Gurú Ma nos contó que Dios nos ama tanto que nos ha dado a cada uno un ángel muy especial para protegernos. A este ángel se le conoce como nuestro Santo Ser Crístico, o nuestro Ser Real. ¿Sabías que tu Ser Crístico puede ser tu mejor amigo?

Cada vez que tengas un problema o necesites ayuda puedes hablar con él. Tu Ser Crístico habla contigo en tu corazón con una voz apacible y delicada. Eso era lo que hacía Francesco. Aun siendo niño tenía conversaciones con Jesús, la Madre María y su ángel de la guarda.

Cuando Francesco era muy joven, un fraile capuchino estaba viajando por el campo buscando donaciones. A Francesco le llamó la atención este hombre espiritual y les dijo a sus padres: “Quiero ser un fraile... con barba”. Para poder pagarle a un profesor particular que lo enseñara, su padre viajó a Estados Unidos en busca de empleo. Francesco pudo entrar al monasterio de los franciscanos capuchinos a los quince años de edad.

Fue ordenado sacerdote en 1910 a los veintitrés años. A partir de entonces empezó a conocerse como Padre Pío. “Padre”, como se les llama a los sacerdotes, y Pío que significa “devoto o dedicado”.

El Padre Pío poseía los dones espirituales de los estigmas, del perfume, de la profecía y de la realización de milagros, especialmente de curación y bilocación. Bilocación significa que uno puede estar en más de un lugar al mismo tiempo.

Sin salir de su habitación, el Padre Pío se aparecía en lugares tan lejanos como Roma para escuchar confesiones y consolar a los enfermos.

Un don espiritual que algunos santos reciben es el don conocido como “el olor de la santidad o los olores de la santidad”. Este don permite a las personas percibir la presencia del santo por el olor de sus perfumes personales.

El Padre Pío tenía este don de los perfumes santos. Las personas que estaban cerca de él a menudo podían oler sus perfumes. Regularmente los aromas emanaban de su cuerpo o de los objetos que tocaba o de su ropa. Algunas veces el perfume se podía percibir en los lugares por donde había pasado.

Fray Modestino dijo: “Una vez me encontraba de vacaciones en San Giovanni Rotondo y una mañana fui a la sacristía para conocer al Padre Pío. Cuando besé su mano, quedé extasiado por la esencia del perfume”.

“Más tarde, acompañé al Padre Pío al altar de San Francisco. Empecé a servir en la Santa Misa. Cuando la misa llegó al momento del “Sanctus” de repente sentí el deseo de oler otra vez ese indescriptible perfume que había percibido antes. El deseo me fue concedido de inmediato y fue como si yo estuviera cortejado por su perfume”.

“El olor aumentaba cada vez más, tanto que me hacía respirar de manera irregular. Me apoyé en la balaustrada para no caer, estaba a punto de desmayarme cuando mentalmente le pedí al Padre Pío que me salvara de la vergüenza de desmayarme frente a la congregación. En ese preciso instante el aroma del perfume desapareció”.

“En la noche, mientras acompañaba al Padre Pío a su habitación, le pedí una explicación acerca de aquel fenómeno. Me respondió: “Hijo mío, no puedo explicarlo. Dios interviene permitiéndole a alguien oler el perfume cuando Él quiere”.

Otra historia acerca de los perfumes del Padre Pío proviene de una joven que vivía en Bolonia. Ella tenía 24 años y se había roto su brazo derecho. Ese mismo brazo se lo habían operado tres años antes debido a un accidente grave. Después de la operación el cirujano le dijo al padre de la muchacha que ella nunca podría volver a usar el brazo.

No estando dispuestos a aceptar lo que dijo el doctor, la joven y su padre partieron hacia San Giovanni Rotondo, el hogar del Padre Pío. La ciudad era conocida por el importante hospital y por el centro de investigaciones médicas fundados por el Padre Pío. El Padre Pío los recibió y los bendijo y después declaró: “Por encima de todo no se desesperen”. “¡Confíen en Dios!”. “El brazo se va a recuperar”.

Sin embargo, hacia finales de julio, el brazo no se había sanado. ¿Era posible pensar que el Padre Pío se había equivocado? Durante meses nadie habló más del problema.

Entonces, en septiembre, el apartamento donde vivía la familia se llenó de repente de un delicioso olor a junquillos y rosas. El olor del perfume duró aproximadamente un cuarto de hora, mientras todo el mundo trataba de entender de dónde provenía aquel perfume.

Desde ese día la muchacha pudo usar su brazo otra vez. La radiografía que ella había guardado del brazo lesionado ahora mostraba los huesos completamente fusionados entre sí y

curados. La familia entonces declaró que este milagro de curación había sido la intercesión del Padre Pío. Y que fue el olor de su perfume lo que se percibió en la sala aquel día.

El Padre Pío nos dejó un consejo muy valioso, para que también nosotros caminemos por el sendero de la santidad. Nos dijo: “Un cristiano debe reconocer a Dios en todo, ofreciéndolo todo a Él mientras dice: “Hágase tu voluntad”. “Todos deben aspirar al cielo y poner su confianza en Él y no preocuparse acerca de lo que esté haciendo, siempre y cuando sea hecho con el deseo de agradar a Dios... y siempre confiar completamente en Jesús”.

En 1975, la maestra ascendida Clara Louise nos dijo que el Padre Pío hizo su ascensión. Él es un maestro ascendido a quien podemos rezarle, pues es conocido por su capacidad de responder las oraciones de curación.

CONCLUSIÓN:

El amado Padre Pío nos enseñó un estilo de vida que nos ayuda a estar más cerca de nuestro amado Jesús el Cristo y de nuestro Santo Ser Crístico. Procuremos cada día seguir sus pasos.

Vamos a terminar diciendo: “Amado Jesús, pon tu sagrado corazón sobre el mío”.

Pon tus manos sobre tu corazón, cierra tus ojos y vamos a recitar juntos. ***(Reciten juntos con devoción una o tres veces).***

Gracias por compartir nuestra historia para los niños. Que tengan un día maravilloso.